

# Gestión urbana de los distritos de Lima: ¿al servicio de vecinos o ciudadanos?

**Investigadores responsables:** Marta Vilela Malpartida, Pablo Vega Centeno Sara Lafosse

**Asistente de investigación:** Viktor Bensus Talavera

**Financiado por:** Dirección de Gestión de la Investigación

Departamento Académico de Arquitectura

---

La metrópoli de Lima–Callao enfrenta un serio problema de gobernabilidad pues la gestión de la ciudad está a cargo de dos municipalidades provinciales y 49 municipios distritales, e incluso del gobierno central. En este contexto, se buscó indagar cómo la gestión distrital aborda la calidad del servicio y mantenimiento de sus jurisdicciones y en qué medida integran en sus planes y decisiones de gestión a la metrópoli. Siendo el estudio de carácter exploratorio, se tomaron los casos específicos de tres municipalidades distritales que representan problemáticas distintas: Miraflores, San Miguel y Rímac.

Para ello la investigación se dividió en dos momentos. Primero, el análisis de la distribución del gasto según los tipos de actuación y si su alcance era metropolitano o local. En segundo lugar, el análisis de los resultados obtenidos en la primera parte a través de la revisión de cartas de vecinos y las entrevistas realizadas a funcionarios. Esto nos permitió identificar tres ejes en los que se manifiesta la tensión entre los dos niveles de gestión: seguridad ciudadana; densificación urbana; y gestión del transporte y mantenimiento de vías.

De acuerdo a la hipótesis planteada, los gobiernos distritales tienen incidencia indirecta en la transformación de la escala metropolitana en la medida que sus objetivos de gobierno se orientan hacia su población residente.

Se constata en el análisis que son los distritos con mejor Índice de Desarrollo Humano (IDH) y menos Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), Miraflores y San Miguel, los que obtienen una mayor recaudación propia; mientras que el Rímac, con mayores problemas de recaudación y mayor población con NBI's, se necesitan fondos desde el Gobierno Central. Esto genera que no haya constancia en la ejecución del gasto en este último distrito.

En general, hay una mayor inversión en actuaciones a nivel local—como es obvio debido a las funciones de los gobiernos locales—, sin embargo, las variaciones entre distritos se encuentran en cómo cambian estos porcentajes entre año y año observado. Los distritos con mayor presupuesto e IDH tienen un mayor gasto en seguridad ciudadana, puesto que requieren mayor control de la población flotante que atraen. Por otro lado, los distritos con mayores NBI's tienen más gastos orientados a servicios sociales e infraestructura.

La gestión de la seguridad no está articulada a nivel de metrópoli, en consecuencia, cada gestión busca “expulsar” el crimen de su jurisdicción sin importar qué ocurra más allá de sus límites. La gestión local “compite” por atraer inversión y ciudadanos que paguen impuestos. Es decir, la perspectiva metropolitana de demanda de vivienda se orienta hacia los sectores sociales con mayor poder adquisitivo. Esto limita las posibilidades de inclusión de los sectores populares dentro de las áreas centrales de la ciudad. En lo que respecta a la densificación urbana, se orienta la gestión hacia proyectos sin planificación (ninguno de los distritos estudiados tiene un Plan de desarrollo urbano vigente), para la cual se destina menos del 5% del gasto. Ahora bien, hay variaciones entre los tres distritos.